

SAN PABLO LIU HANZUO, del latín, «pequeño» (1818). Presbítero y mártir. Nació en el poblado chino de Lo-Tche-Hien, en el seno de una familia cristiana. De joven laboró como pastor. Sin conocerse mayores detalles biográficos de entonces, ingresó al seminario y cuando contaba con unos treinta años recibió el Orden sacerdotal. Desempeñó su labor en varios poblados ribereños del río Yan-Tse, caracterizándose por su amabilidad y el cuidado del bienestar de sus feligreses. Al iniciar la persecución contra los ministros cristianos, permaneció fiel a su vocación y continuó su misión en la clandestinidad. Fue aprehendido al estar celebrando Misa y llevado a la cárcel, donde fue cruelmente azotado. Para liberarlo se le exigió el pago de una cantidad monetaria, la cual no pudo reunir. Fue llevado a comparecer frente al mandarín, ante quien aceptó ser sacerdote cristiano. Por ello se le condenó a morir estrangulado, la sentencia se llevó a cabo en el pueblo de Tog-Kiao-Tchang. Fue canonizado por san Juan Pablo II el 1 de octubre de 2000 junto con otros 119 mártires de China inmolados entre 1648 y 1930. Después de las Completas concluye la primera parte del Tiempo Ordinario y comienza el Tiempo de Cuaresma.

Otros santos: Cástor de Aquitania, presbítero y eremita; Pablo Lê Van Lôc, presbítero y mártir. **Beatos:** Jordán de Sajonia, presbítero de la Orden de Predicadores; James (Santiago) Miller, religioso del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y mártir.